



Aproximación A la Poesía De Georg Trakl

“Es el alma un extraño en la tierra”, dice una de sus poesías. Sin que la advirtamos, ante esta frase nos encontramos con una interpretación correcta. Según ella, nos representamos la tierra como algo terrenal en el sentido de lo caduco. En cambio el alma es terrenal por algo imperceptible, supraterral. Desde la doctrina de Platón el alma pertenece a lo suprasensible. Si aparece en lo sensible, es sólo porque está extraviado en él. “En la tierra” no pertenece aquí a la estrecha prosa del alma. El alma no pertenece a la tierra. Es aquí “un extraño”. El cuerpo es prisión del alma, aunque no del todo mala. De modo que, al parecer, no queda al alma otra perspectiva que abandonar lo más pronto posible el reino de lo sensible, el cual, desde el punto de vista platónico, es el ente no auténtico, es decir, lo corrupto.

Por Martin Heidegger

En este poema no se hace mención a una patria supraterral del alma inmaterial, como ocurre en la poesía de Trakl. En otros poemas Trakl recurre a metáforas como: “un mortal”, “un ser oculto”, “un solitario”, “un difunto”, “un enfermo”, “un ser humano”, “un ser pálido”, “un muerto”, “un héroe”. Este término, si hacemos abstracción de su contenido metafórico, se refiere siempre al mismo sentido: “un ser oculto”, “un extraño” podría significar algo así como “un ser oculto”, “un solitario”, “un difunto”, “un enfermo”, “un ser humano”, “un ser pálido”, “un muerto”, “un héroe”, etc.

El ocaso y la muerte

Pero ¿qué significa “ex-



El tono polivalente de la poesía de Trakl procede de una congregación, esto es, de una consonancia que, en sí misma, permanece siempre expresada. Martin Heidegger.

trano”? Constantemente se entiende por ese término lo que no es familiar, lo que no agrada, lo que suerte que más bien agobia e intranquiliza. “Fremd”, extraño, algo alemán antiguo, “frem” significa precisamente “adelante hasta cualquier parte”, “de camino a...”, “apartado”, “distinto en alguna parte”. El extraño deambula, más no cruza, finge de destino, desconocido ante su contorno. El extraño se encamina al lugar donde, en cuanto peregrino, puede morir. El “extrano” sigue el llamado, apenas descubriendo, que le conduce a lo que es propio.

El poeta llama al alma “un extraño en la tierra”. Precisamente en la tierra adonde su peregrinar no podía llegar. El alma busca la tierra, no busca de ella. Buscar la tierra peregrinando, construir poéticamente en ella y habitarla, de modo de poder salvarla en cuanto tierra, colma la esencia del alma. Al poeta, en modo alguno el alma es alma y, además, por tal o cual motivo, no perteneciente a la tierra.

La frase: “Es el alma un extraño en la tierra”, nombra más bien la esencia de lo que significa “alma”. La frase no contiene ninguna alusión sobre el alma cuya esencia ya conociera más, como si sólo pudiera establecerse merced a un agregado que le sobreviniera como algo que le es inadecuado y, en virtud de esto mismo, extraño, a saber: no habitar en la tierra ni apartarse ni confortación. Por el contrario: el alma, en cuanto alma, es, en el sentido de su esencia,



Georg Trakl

“un extraño en la tierra”. Es lo que está de camino y sigue, lo que está de camino y sigue, lo que está de camino y sigue. Ahora nos queda la pregunta: ¿cómo dirige sus pasos lo que en el sentido de la esencia es “un extraño”? Una entrada del tercer miembro de la poesía: “Sebatía en el suelo”, responde:

¡Oh apacible descenso por el río azul
penando en cosas olvidadas,
mientras en el viento nauja el todo llamado algo extraño al ocaso!”

El alma está llamada al ocaso. Podría parecer que al alma debe terminar su peregrinaje terrenal y abandonar la tierra. De esto, sin embargo, no se habla en los versos mencionados. Pero, no obstante, hablas de “ocaso”. Es cierto. Mas el ocaso aquí mencionado no es el ocaso, ni la ausencia de aparición en las ruinas. Lo que va al ocaso es lo largo del río azul. Va al ocaso en la paz y el silencio. ¿En qué paz? En la de la muerte.

Lo santo

La claridad oculta en la oscuridad es el azul. Mel (claro), es decir, hiedra tristemente como el silencio es prístinamente el sentido que desde las entrañas de lo suave llama y, así, se su-

de lo vacío haría el ocaso en el crepúsculo azul de lo azul. En habla de la poesía se expresa desde la travesía por y a través del estar que ocurre de la noche sagrada. Esta habla canta el canto del extraviado que desde la tarde corrupección retorna a la patria en la oscura del más poético contorno que todavía no ha sido. Con tal habla se expresa el que está de camino, a través de cuyo brillo aparece iluminada y resucita la armonía del sitio sagrado del extranjero apartado. El “canto del apartado” o sea, según palabras de la poesía: “Revelación y ocaso”, “la belleza de un silencio que retorna”. Puesto que el habla de esta poesía se expresa desde el estar de camino del apartamiento, por eso se abandona en el apartarse y aquello a lo que se dirige al apartarse. El habla de la poesía es esencialmente polivalente, y esto de un modo peculiar. Nada percibiríamos del decir de esta poesía si salimos a su encuentro sólo con un rostro sentido simplista.

Crepúsculo y noche, ocaso y muerte, delirio y vida agreste, estertor y rosa, vuelo de ave y barca, cazador y hermitaño, espíritu de Dios, y, del mismo modo, los colores azul y verde, blanco y negro, rojo y plateado, dorado y oscuro, expresan siempre constantemente un pensamiento polivalente.

“Azul” es lo que se corrompe y “rojo”, “blanco”, lo pálido y lo puro, “negro”, es lo que surge en la oscuridad y lo que resplandece en la oscuridad. “Azul” es la presencia de la carne y la oscuridad termina. “Blanco” es la realidad oscura ilumina la oscuridad del azul.

El azul es un silencio una vez para ilustrar lo santo. El azul mismo en el canto en virtud de su hondura congregante que sólo brilla al enturbitarse.

El tono polivalente de la poesía de Trakl procede de una congregación, esto es, de una consonancia que, en sí misma, permanece siempre inexpressada.

“rojo” llama Trakl a una de sus poesías. Niño es el número santo. La canción canta lo santo de la muerte. No se representa aquí a la muerte de manera indeterminada y en general como terminación de la vida terrenal.

“La muerte” significa poéticamente aquel “ocaso” a que es llamado “un extraño”, de aquí que el extraño, llamado de esa manera se llama también “un muerto”. Su muerte no es la corrupción, sino el abandono de la forma corrompida del hombre.

¿De qué tipo es, según esto, el habla de la poesía de Trakl? El habla de esta poesía se expresa a partir de la mudanza. Su sentido lleva desde el ocaso

das, y determinada en el otro par el más íntimo lugar de la poesía.

La poesía habla a partir de una equívoca ambigüedad. Pero esta polivalencia del decir poético en Trakl, sin más, en una realidad indeterminada. El tono polivalente de la poesía de Trakl procede de una congregación, esto es, de una consonancia que, en sí misma, permanece siempre inexpressada. La polivalencia de este decir poético no es la impresión impetuosa, sino el rigor del que libera el ser, entregándose al cuidado de “la visión pura”, como tiene que ser el ser.

Aproximación a la poesía de Georg Trakl [artículo] Martín Heidegger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Heidegger, Martin, 1889-1976

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aproximación a la poesía de Georg Trakl [artículo] Martín Heidegger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile